





# Arteche en su Morada

Como nadie puede negar que somos un país de lectores, si alguien pregunta quién es quién, todos saben quién es.

—¿Sabe usted quién es Miguel Arteche?

—Creo que...

—¡Ah! me parece que es ese que salió después del Chavo.

—Sí, no estoy seguro, pero pienso que es el que almorzó en el 13.

¡Qué halagos, qué aguijones para el poeta! Si ustedes se imaginan que él los necesita para crear, se equivocan, porque Miguel Arteche tiene sus propios estímulos. A la entrada de su escritorio se lee: "Esta es la morada de la poesía: arrodílese antes de entrar". Como hay muchas maneras de arrodillarse, me inclino por el silencio. El QUENOLEE, y por si ustedes no lo saben, es un complejo muy divulgado pero poco conocido, no saca nada con arrodillarse porque a esa altura no va a encontrar la poesía. Se abre la puerta y en forma simultánea y automática funciona un cassette de aplausos. Es la primera etapa. Comienza a crear. Después vendrá una con vitores, que es el segundo grado más allá de los aplausos, y más tarde, una tercera con ovaciones. Cuando la obra queda terminada se escucha: "Maestro Arteche, acabas de crear una obra maestra". Hay que probar el sistema porque da excelentes resultados.

QUENOLEE tiene una inofensiva manía: que no lee. Arteche... es otra cosa. Abomina del teléfono, del desorden, de los majaderos que lo interrumpen cuando está trabajando, del ruido que producen las hormigas, de los aserruchadores de pisos, del sol, de los mariscos, de las úlceras duodenales, del olor a palmera, de los pavos reales de la cultura, de los que se creen la mamá (o la abuela) de Tarzán, de los que "usan" a los demás, de la metamorfosis de las lechuzas, del takasima y del color de las empanadas de horno.

Arteche es un poeta. Para él no hay adjetivos... pero QUENOLEE, no necesito oprimir las teclas porque los adjetivos saltan y se pelean desordenados un lugar: impasible, indiferente, apático, adormecido, embotado, acorchado, cloroformizado, eterizado..., y negado. Se merece un aplauso también ¿no es cierto? Ahora que ya recibió aplausos lo vamos a dejar tranquilo con su complejo, que estudió Freud junto con todos los demás complejos, pero que nunca publicó por diversas razones. Tal vez era muy sencillo o muy complicado. Se cuenta que el QUENOLEE sufrió un verdadero trauma de la palabra, que para él nunca fue palabra, sólo fue la presencia de la

# Arteche en su morada [artículo] Magali Daudet Proust.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Daudet Proust, Magali

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Arteche en su morada [artículo] Magali Daudet Proust.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile